

V CONGRESO INTERNACIONAL  
EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y ACCIÓN SOCIAL

Huelva, 19-21 marzo 2015

**La construcción de la identidad en el aula de Ed. Plástica.**

**Reflexiones y propuestas**

Silvia Martínez Cano

Universidad Pontificia de Comillas.

[smartinez@chs.upcomillas.es](mailto:smartinez@chs.upcomillas.es)

[congresoartistica@gmail.com](mailto:congresoartistica@gmail.com)

Línea temática:

**Arte, identidad, conciencia y desarrollo personal en contextos grupales comunitarios.**

**Resumen**

En la actualidad, vivimos un momento de debates, diálogos y confrontaciones sobre los modelos y metodologías educativas. Sin embargo, no parece claro que se incorpore un diálogo con la cultura visual, ni se escuche lo que ésta tiene que decir sobre el aprendizaje en la escuela. En la cultura visual encontramos metodologías que pueden contribuir a una educación equitativa, que cuide la construcción de la identidad y permita un conocimiento personal y un desarrollo de las dinámicas comunitarias de expresión y aprendizaje, que favorezcan una construcción social más tolerante y diversa.

**Palabras clave:** cultura visual, identidad, cuerpo, aprendizaje compartido, participación, transformación, crítica social.

**Abstract:**

Today, we live in a time of debates, discussions and confrontations on the models and educational methodologies. However, it seems clear that a dialogue with visual arts is incorporated, nor hear what it has to say about learning in school. In the visual arts we find methodologies that can contribute to an equitable education, who cares construction of identity and allow personal knowledge and development of community

dynamics of speech and learning, favoring a more tolerant and diverse social construction.

**Keywords:** visual arts, identity, body, shared learning, involvement, transformation.

**Ponencia:**

Estamos asistiendo, en la actualidad, a un momento de debates, diálogos y confrontaciones sobre los modelos y metodologías educativas. Sin embargo, no parece claro que se incorpore un diálogo con la cultura visual, ni se escuche lo que ésta tiene que decir sobre el aprendizaje en la escuela. En la cultura visual encontramos metodologías que pueden contribuir a una educación equitativa, que cuide la construcción de la identidad y permita un conocimiento personal y un desarrollo de las dinámicas comunitarias de expresión (Porres, 2012: 90).

En la Educación Secundaria los **lenguajes de la cultura visual** potencian el desarrollo de la autonomía personal y la búsqueda de la singularidad y la individualidad. Conocerse, encontrarse con uno mismo, se convierte en un elemento fundamental que explorar para la construcción de la identidad personal. En los años de adolescencia este trabajo se acentúa. La búsqueda de **identidad**, se convierte en el eje del desarrollo personal. Aprender a conocerse, es decir, desarrollar la capacidad que preguntarse a sí mismo sobre la propia identidad, generar procesos de iniciativa personal con relación al medio social, puede ser tarea de la cultura visual en la escuela (Agirre, 2000: 304). Un aprendizaje canalizado a través de la **cultura visual** supone construir a través de relaciones con los demás, esforzarse en desarrollar un espíritu crítico que observe la realidad y se haga responsable de la propia vida personal y cotidiana. Poniendo el centro de la construcción personal en metodologías culturales y artísticas, podemos desarrollar habilidades como conocerse y valorarse con mayor eficacia, saber comunicarse en distintos contextos, expresar las propias ideas y escuchar las ajenas... Estamos, pues, construyendo desde dentro, ayudando al adolescente a ser capaz de ponerse en el lugar del otro y valorar la diversidad -la diferencia del otro- y ser capaz de tomar decisiones teniendo en cuenta los intereses personales y colectivos al mismo tiempo.

Si valoramos un desarrollo serio de la competencia cultural y artística, estaremos favoreciendo una sensibilidad crítica hacia el medio social, hacia sus expresiones y

manifestaciones culturales y artísticas. Esto quiere decir que aprender a valorar el hecho artístico actual supone conocerlo, comprenderlo y apreciarlo como fenómeno humano e identitario. Así accedemos a sus distintas manifestaciones desde una conciencia crítica que desarrolla actitudes y habilidades para la vida cotidiana. Pero también nos hacemos cargo de ésta última y con ella la modificamos, la transformamos, la actualizamos y regeneramos. Por lo tanto, la competencia cultural desplegada transversalmente sobre otras competencias establece relaciones de aprendizaje interactuantes entre lo que yo soy y lo que tú eres, contextualizando en el medio social. Estamos construyendo, por tanto, de forma cognitiva y cultural nuestra visión de la realidad y nuestro conocimiento.

### **1. los lenguajes culturales y visuales en la escuela.**

Una primera clave para incorporar las metodologías artísticas y culturales en la escuela, que cuiden la construcción de la identidad, será el uso de los **lenguajes audiovisuales y culturales**. El adolescente se rodea de expresiones artísticas, como la música, la fotografía, las imágenes en general, la poesía a través de las letras de las canciones... todo su mundo de búsqueda e interrogante navega entre los lenguajes artísticos y culturales. El vínculo con sus otras áreas de crecimiento es estrecho por lo que los lenguajes de la cultura visual engloban más espacios y se sitúan como canales privilegiados de expresión personal y social.

Con la manipulación, comprensión y crítica de la cultura visual ahondamos en la adquisición de la conciencia y en la capacidad de desarrollar prácticas individuales y comunitarias que permiten un mayor respeto y comprensión de los que somos y de lo que soñamos para el futuro. También en la construcción de un mejor conocimiento de sí mismo, una mejora de la autoestima. La cultura visual es herramienta privilegiada en la escuela de interacción entre la **singularidad del sujeto** y su **entorno**. Potencia la **iniciativa personal** en decisiones, proyectos y opciones personales y en el medio social.

Una de las problemáticas que acecha a esta propuesta del uso de los lenguajes audiovisuales en la escuela es el mito de que pueden ser amenaza para el aprendizaje en el aula (Miranda, 2014). La idea de que el aula es un espacio estanco y neutro, en el que se comparten y estudian los saberes está presente muy frecuentemente en los educadores. Se entiende que desde la escuela se aporta el saber a la sociedad. Sin embargo, cada vez somos más conscientes de que la dinámica es la contraria. Los alumnos y alumnas traen sus propios saberes de la cultura visual al aula y se produce

una confrontación en su interior. Gran parte del fracaso escolar se debe a la incapacidad de la escuela de incorporar los saberes sociales y culturales que crean conocimiento en la calle. Es, por tanto, momento de encuentro y no confrontación, de generar espacios y comunidades visuales como mediación entre la escuela y los cambios sociales (Hernández, 1999: 113). Es momento de apostar por el movimiento múltiple de la cultura visual y su interacción constante con las dinámicas escolares, a través de sus sujetos activos, tanto escolares como docentes. La interacción y construcción simbiótica permitir una continua multiplicación de posibilidades de construcción de conocimiento. Se convierte así en un conocimiento creativo y transformador. Por ello, entendemos que la cultura visual de la que se nutren nuestros alumnos puede incorporarse a procesos escolares de transformación y producción de cultura visual dentro del aula como propone la educación artística posmoderna (Efland, 2003: 73). Pero no sólo esto, sino que su propia dinámica temporal y cambiante va a permitir un aprendizaje múltiple, en el sentido de que las imágenes y significados, que en la calle tienen una correspondencia, en el aula se desarrollarán ampliándose a cuestiones anexas (Efland, 2003: 75), y trazando direcciones nuevas en la representación.

No podemos evitar el uso constante de estas culturas visuales por los jóvenes. Pero si podemos incorporarlas a la educación como herramientas de aprendizaje. Las pedagogías artísticas pueden generar dinamismos en continuo crecimiento, por ejemplo, estrategias de manipulación de los significados, juegos con lo visual y o subjetivo, juegos de relaciones, identidad y poder, exploración de la subjetividad y las emociones, descubrimiento de visiones críticas... (Kincheloe, 2008: 42-43).

## **2. La identidad personal en construcción**

De todas ellas, nos interesa especialmente la construcción personal a través de las metodologías artísticas y culturales. Aprender y construirse personalmente desde lo cultural y artístico nos ayuda a identificar las mentalidades, la personal y las que conviven en lo social, y situarnos en ellas desde un pensamiento crítico (Yanes, 2007). Remueve en nuestro interior lo que somos y lo que pretendemos ser. Nos permite soñar un futuro de identidades, con imaginación y creatividad, que va transformando el presente a la vez que construimos el futuro.

El **cuerpo del adolescente** tiene un papel fundamental en esta dinámica creativa. Es un cuerpo en constante cambio y contradicción. Se trata de cambios biológicos, psicológicos, sociales, relacionales. También va acompañado de preguntas sobre la

propia identidad. La transformación corporal es el motor del descubrimiento personal. Los cambios fisiológicos abren las puertas a la contemplación de un cuerpo que, hasta entonces estaba, pero ahora comienza a ser descubierto, valorado y juzgado (García Ruiz, 2009: 46). El cuerpo, como unidad global, fenómeno osmótico que interactúa con la realidad, se va consolidando como constructo orgánico por el que atraviesa toda visión de la realidad. Intimida, pero a la vez fascina, da vergüenza pero además enorgullece. Nos vamos preparando para él, a la vez que en algunos aspectos lo rechazamos. Se dan los primeros pasos hacia la higiene y cuidado personal, el descubrimiento de la sexualidad y la consolidación de una primera imagen personal.

Este cuerpo en descubrimiento se ve profundamente influenciado por las instancias comerciales, económicas, habitualmente europeas o norteamericanas, masculinas y heterosexuales. Estas dinámicas de presión visual-cultural sobre los distintos grupos sociales, en nuestro caso sobre los adolescentes, pueden ser contrarrestadas críticamente en la escuela con metodologías artísticas y culturales que ponen en diálogo la identidad corporal con las propuestas sociales para el mismo cuerpo (Freedman, 2006). A través de estrategias narrativas del cuerpo, podemos desarrollar una mirada crítica que manipule, dialogue y construya la subjetividad personal y sexual.

El adolescente establece estos diálogos, a través del encuentro con su cuerpo, que le hacen observarse a sí mismo desde dos perspectivas. Por un lado, desde su propio interior, comenzando a ubicar experiencias, vivencias y visiones desde una individualidad cada vez más acentuada y consciente. Por otro, desde fuera, contemplando la imagen del espejo, que va acompañada por la percepción que tienen los demás de él y de los cánones que establece la sociedad sobre los cuerpos de hombres y mujeres. Sobre este conglomerado de propuestas corporales, el sujeto realiza valoraciones, nunca objetivas, y siempre mediadas, en relación con el cuerpo y con la imagen a la que se aspira. Las valoraciones del cuerpo vienen dadas por varios procesos que desencadenan la construcción de la identidad personal en relación al cuerpo:

- El reconocimiento personal: reconocer el cuerpo como algo propio y valioso. Ser capaz de reconocer sus distintas partes, sus formas, su constitución y tendencia sexual.
- La aceptación del cambio corporal: aceptarlo como es y ser consciente de aquello que más cuesta aceptar y lo que desearía cambiar. Favorecer el descubrimiento de las causas de ese deseo y ser consciente de ellas.

- Hacer uso responsable del cuerpo: saber controlar el cuerpo, cuidar su higiene, descubrir los pequeños cuidados personales que me hacen sentirme bien conmigo mismo.
- Aceptar que nos vean los otros: en el desarrollo de la autoestima, aceptar que los otros nos miren, hablen de nuestro cuerpo. Aprender a tolerar la propia exposición corporal a los otros como narrativa del yo personal.

En este sentido, el reto es acompañar al adolescente en estos diálogos identitarios desde el aula. Las narrativas críticas visuales favorecen ese acompañamiento:

- Acompañar en la visualización de uno mismo con la manipulación de la propia imagen (con fotografía, video, etc)
- Acompañar en la construcción de imágenes personales nuevas a partir de las conocidas, experimentando posibilidades (narraciones visuales, collages...).
- Manipular imágenes de la cultura visual conocidas y generar mestizajes entre tradición y actualidad o entre tradición y individualidad (los retratos en el arte/mi retrato, etc).
- Valorar críticamente las imágenes visuales y culturales desde la vivencia personal (crítica de la imagen cultural del cuerpo y de los medios...etc).

Con estas y otras narrativas críticas vamos configurando una red de narraciones sobre el propio cuerpo y sobre lo personal que favorece en el adolescente una manera de entenderse (conciencia) y de vivir (acción) (Bruner, 1988; De la Mata y Santamaría, 2010: 163). Define su singularidad y su diversidad con respecto a los otros al manipular su propio cuerpo en relación a lo que nos circunda, y lo pone en diálogo consigo mismo (Berger, 2000: 5). De esta manera el adolescente amplía la información que tiene de si mismo y se hace consciente de que "puede ver más", de que "puede construirse más". Es decir, construye consciente y creativamente, su narración personal y sexual y los significados simbólicos que le unen o separan de la cultura visual y sus códigos (Fernández Puig, 1999: 309).

### **3. La cultura visual como aprendizaje instrumental de la identidad.**

La cultura visual se postula en este siglo como un **instrumento de aprendizaje** necesario en la escuela, ya que se trata de una demanda de la sociedad, como uno de los cauces más importantes para el tratamiento de la imagen propia y del entorno y su expresión. Freedman (2006) apunta sobre la importancia de la observación activa, porque la cultura visual no nos deja igual sino que nos obliga a posicionarnos frente a sus significados. La práctica cotidiana es sobreabundante en interacciones del cuerpo con los cuerpos de la cultura visual, que exigen mediante la presión mediática, la política y la cultural una identidad determinada (Gómez-Peña, 2005: 205).

Es necesario, por tanto, ofrecer en la escuela un espacio multidireccional de comunicación para un aprendizaje crítico y una construcción creativa de la propia identidad. La escuela se puede situar como "lugar cotidiano de las imágenes" Miranda (Miranda, 2014) que los niños y jóvenes utilizan para modificar sus relaciones y hacerse protagonistas de su propio aprendizaje. Con ello, sentamos las bases para un diálogo a través de imágenes que emocionan, interpelan y cuestionan. Es un encuentro y a la vez un desencuentro. Es un lugar para mirar al presente cuerpo adolescente disociado, y crear un futuro cuerpo personal. Será un conjunto de procesos de reconocimiento, retornos a un lugar (un cuerpo) que ya no está, a través de una reflexión comunitaria sobre la identidad personal y social.

El docente ha de proponer un camino de comunicación en la que las dinámicas reflexivas serán el motor de la construcción identitaria. Espacio potenciales de construcción social en diálogo y creatividad (Barragán, 2009: 85) que educan para aprender a dirigir la mirada, para comprender la realidad y para producir cultura que transforme el medio cultural en el que se encuentra el alumno o alumna. Tenemos, por tanto, una triple direccionalidad en la comunicación y expresión:

1. La comunicación del educador con el grupo.
2. La comunicación interna del grupo.
3. La comunicación personal (auto expresión) de cada uno de los participantes.

Aunque aparentemente sencilla, esta tarea se convierte en bastante compleja en la práctica cotidiana de la escuela. La escuela no termina de realizar un cambio metodológico que le permita educar mirando al futuro. Se da una conjunción de razones políticas, económicas, de medios y de inadecuación de sus programas, de escasa preparación de los profesores, y de desordenada distribución de recursos. Tampoco

ayuda la falta de conciencia de la necesidad de un necesario aprendizaje audiovisual, como elemento fundamental de análisis del universo audiovisual de la sociedad. Este uso limitado, debe ampliarse hacia un conocimiento directo de los lenguajes culturales, así como una utilización creativa de los mismos, favoreciendo un diálogo con el propio cuerpo cambiante del adolescente (Bamford, 2009: 156). La cultura visual como metodología de aprendizaje nos garantiza la implicación personal, participada y emancipada que promueve visiones distintas de la realidad y propuestas nuevas sobre la propia persona y su definición. Es herramienta y a la vez objeto de trabajo (Turkle, 1997), con lo que permite un nivel de implicación elevado, en el que el escolar se sentirá protagonista de su propio descubrimiento personal, de su desarrollo identitario y de un crecimiento aprendido y compartido.

En definitiva, los procesos identitarios que favorecen las metodologías artísticas asociadas a la cultura visual generan reconstituciones del individuo fuera de los límites de una individualidad conceptual, abstracta e irreal que es fuente de conflicto y violencia social (Kincheloe, 2008: 62). Con ello producimos en el alumnado habilidades sociales para participar en espacios democráticos, inclusivos y transformadores (Kincheloe, 2008: 66) desde su propia autonomía personal, sus capacidades y sus habilidades. Y así favorecemos escuelas respetuosas en la diversidad y en el respeto, capaces de aprender a desmontar los conflictos sociales y de construir prácticas cotidianas de encuentro para el futuro.

### **Referencias bibliográficas**

- Agirre, Imanol (2000) *Teorías y prácticas en educación artística*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra.
- Balaguer, R. (2003) *Internet, un nuevo espacio psicosocial*. Montevideo, Ed. Trilce.
- Bamford, Anne (2009) *El factor ¡wau! El papel de las artes en la educación*. Barcelona, Octaedro.
- Barragán, Jose María (2009). Revivificar las aportaciones de la educación artística en el contexto de los cambios en las sociedades contemporáneas. En Martínez, L., Gutierrez, R., Escaño, C. (coords.) *Nuevas propuestas de acción en Educación artística*. Málaga: Universidad de Málaga, 79-105.
- Berger, John (2000) *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili. (1ª ed. 1972).

- Bruner, J. (1988) *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona, Gedisa.
- Efland, A., Freedman, K. y Stuh, P. (2003) *La educación en el arte posmoderno*. Barcelona, Paidós.
- Fernández Puig, Victoria (1999). Marcos y mapas de la identidad actual. Una aproximación. En *Thémata* 23, pp. 303-311.
- Freedman, Kerry (2006) *Enseñar la Cultura Visual. Currículum, estética y la vida social del arte*. Barcelona, Octaedro
- García Ruiz, Mercedes (2009) *Educación sexual con arte*. Oviedo, CMPA y Narcéa.
- Gergen, Keneth (1992) *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona, Paidós. (Última edición 2006)
- Gómez-Peña, Guillermo (2005) En defensa del arte del performance. *Horizontes Antropológicos* 24: 199-226 Porto Alegre.
- Hernández, Fernando (1997) *Cultura visual y educación*, Sevilla, MCEP.
- Hernández, Fernando (1999) La educación artística para la comprensión de la cultura visual: una propuesta para una época de cambios. En Juanola, R., *Art, cultura y educació. Ideés actuals entorn de l'educació artística* (pp. 111-128). Lleida, Universidad de Lleida.
- Kincheloe, J.L. (2008). La pedagogía crítica en el siglo XXI: evolucionar para sobrevivir. En MacLaren, P. y Kincheloe. J.L. (dir.) *Pedagogía crítica: de que hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Graó, 25-69.
- De la Mata, Manuel Luis y Santamaría, Andrés (2010). La construcción del yo en escenarios educativos. Un análisis desde la psicología social. En *Revista de Educación* 353, pp. 157-186.
- Miranda, Fernando (2014) Pedagogía de las imágenes: de artes visuales y shopping centers. En MARTINS, Raimundo; TOURINHO, Irene (Orgs.). *Pedagogias Culturais*. Santa María (RS): Editora da Universidade Federal de Santa María.
- Porres Pla, Alfred (2012) *Relaciones pedagógicas en torno a la cultural visual de los jóvenes*. Barcelona, Octaedro.
- Turkle, Sh (1997) *La vida en la pantalla: la construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona, Paidós.

Yanes Córdoba, Víctor (2007). La narrativa visual como metodología del sentido: articulación metodológica e implicaciones terapéutico-educativas. En: *Arteterapia 2*, pp. 233-246.